

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

FRANQUEO
CONCERTADO

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

FRANQUEO
CONCERTADO

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amáos los unos a los otros como Yo os he amado."
(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Calle de San Bernardo, 119, 2.º piso.

¡D.ª María Cristina!

¡En paz descanse!

El triste acontecimiento es de verdadero duelo nacional; todo buen español, todo buen católico, ha de sentir muy hondo la muerte de esta ilustre dama, si noble por su realeza, mucho más por su alma llena de virtudes, de admirables ejemplos en amor a Dios y al prójimo desvalido, al que visitaba frecuentemente en los apartados e insalubres tugurios.

Modelo de reinas, de esposas y de madres cristianas, mujer de claro entendimiento, heroica y resignada en los más críticos momentos de la vida, se ha mostrado siempre ¡la que ya no existe! Como cristianos pensemos que ha sido llamada por Dios para darle a cambio de este reino perecedero y lleno de sinsabores, otro glorioso, inmortal premio a sus virtudes.

RELIGIÓN Y PATRIA que de S. M. la Reina Doña María Cristina conserva honrosa nota de felicitación a su propaganda, se asocia reverente a este duelo nacional y una vez más y todas las que sean necesarias testimonia su adhesión al trono, que felizmente ocupa el mas preciado tesoro del corazón de esta gran reina que amó a España, sin ser española, como la más entusiasta y heroica patriota.

¡Católicos españoles, rogad por ella!

PAULINAS

UNA HORA PARA BIEN MORIR

Han pasado muchos años desde aquellos en los que hice mis primeras armas en las Conferencias, subiendo al barrio pescador, quedando en las calles del centro que recuerdo como se recuerdan las cosas que se quieren bien, o llegando a la cuesta, que subí no hace mucho, para visitar mis muertos, bordeada por el barrio que por entonces se formaba a la sombra del gran edificio que acababan de levantar los hijos de San Ignacio.

Y entre los recuerdos de la villa querida donde nací, guardo el de un hom-

bre, pobre y oscuro patrón de una lancha, en la que varias veces salí a pescar con él, cuando los años le permitían aún entregarse a la dura brega del mar.

Hombre de corazón, a la vez entero y sencillo, me enseñó, sin pretenderlo él, cómo debe aceptarse la Divina Voluntad lo mismo en la prosperidad que en el tiempo adverso y cómo se debe apetecer y pedir, sólo el fin último, y esperar con resignación humilde y confiada el día venturoso de las misericordias del Señor.

Poco tardó el pobre Ramón en dar fondo; el viejo casco ya no admitía carena y tuvo que quedar en seco; vióse sin recursos ni medios de procurárselos y acudió a la Conferencia, y la Conferencia me designó para visitar la casa del viejo amigo.

Estaba aquella, que no sé por qué llamaban la Casa de las Fieras, en lo alto del barrio, lindando con la pradera que corona el cerro y en una calleja corta, pendiente y angosta, y vivían en ella con Ramón su mujer, vieja como él, y su hijo, calificado por su padre de calamidad porque no servía para el oficio, que para un nacido y envejecido en el mar no podía ser otro que el de pescador. Repugnábale el hijo, poco arriesgado y de delicada complexión y hubo que dejarle en tierra, con desencanto del viejo marino, para que se las buscase por otra industria; y Ramón tuvo que guardar los pobres bártulos de la suya, que conservó, como en mísero museo, hasta su muerte.

En las tardes de invierno y al son de las lluvias y del vendaval que rugía afuera, nos contaba, en las visitas semanales, las peripecias de su larga vida, ya luchando con el mar en la frágil lancha pescadora, ya sirviendo como rayuno en los barcos del Rey, y matisaba la narración con pintorescos episodios, que no encontré en ningún pasaje del Evangelio, de la vida de San Pedro, al que, por ser pescador, tenía singular devoción; y cuando las privaciones, los achaques o los disgustos le apretaban, nos los confiaba en la tierna expansión de aquella alma que veíamos levantarse de la exígua figura del viejecillo, fuerte y robusta, cuanto el cuerpo débil, para terminar, tras un breve silencio, con un paciente ¡vaya por Dios! y el suspiro de siempre, El

nos dé una hora para bien morir; y será bastante.

Pasó el último invierno que por entonces viví en la villa, y dejé a los pobres viejos que nada deseaban de por acá abajo, y pasados pocos años, volví por allá y volví a la Conferencia y volvieron a señalarme la visita de Ramón.

Habían muerto su mujer y su hijo y vivía con su hija, casada y madre de una niña enferma, al lado de cuya cuna encontré al viejo entristecido porque la niña—decía—muérese a puñaos, señoritu.

Traté de animarle diciéndole, aunque no lo creía yo, que los niños son la flor de la maravilla y pasan de un salto, de la más extrema gravedad a la más perfecta salud; pero él movía tristemente la cabeza, y cuando me despedí y me dió la mano temblorosa y seca, me dijo con la amargura del que vé inevitables sus temores:—Qué vamos a hacer; ¡sea todo por Dios!

No se equivocaba. Dos días después, le encontré en la calle encogido y abortado; y cuando le llamé la atención y le pregunté por la nieta:

—¿No i lo decía yo?—me dijo.—La probina murió aquella misma noche y quedóse diciéndome así, adios, con la manina.

Y a manera del «Nunc dimittis» del santo Simeón, a cuya fe podemos comparar la de este pobre viejo, continuó éste:

—Ahora sí que ya puede llevame el Señor. Ya i lo pedí cuando murieron ella y el rapaz; pero El, non sería pa bien entonces, non quiso. Bueno, está bien. Pero ahora que me llama la niña, si quedrá, ¿verdá?

Y repitiendo la continua súplica:

—Ya quedrá llamame y llevame en una buena hora de perdón que me quiera dar.

Y no tardó en morir con la muerte que pedía, apacible, serena, cristiana, como tenía que ser la de aquel justo que en la lancha se santiguaba e iniciaba el Padre nuestro antes de echar la red, y no colérico ni maldiciente como otros, sino con un resignado ¡vaya por Dios!, miraba en los días de pesca escasa cómo, al sacar la red, iban apareciendo sobre las aguas mallas y más mallas que sólo traían unas docenas de argentadas manchas de sardinas.

No sabe mi pluma dar a estos, al parecer insignificantes rasgos de una vida humilde, el debido relieve, para que se vea que ellos y otros como ellos que vemos todos los días, no son las características de los que se suelen llamar pobres hombres y, entendiéndolo mal, pobres de espíritu, sino las de los llamados también así por los labios de Cristo, que los llamó al mismo tiempo bienaventurados porque están desnudos de ambición, son dueños de sí mismos y no esclavos del orgullo y son cumplidores del deber, piadosos con los demás y obradores de paz.

Y al recordar a este pobre pescador que aprendió a acatar la voluntad de Dios en la sublime escuela de las tempestades donde vió el poder del Señor y su grandeza, para seguir acatándola en las borrascas del espíritu, me pregunto si podemos los demás alegrarnos en la victoria sobre nosotros mismos, y veremos entonces que los mansos y humildes no merecen menosprecio, sino admiración.

Los que en las venturas y en las adversidades tienen siempre en los labios el humildé «sea todo por Dios», son los escogidos que consiguen del Señor una hora para bien morir.

J. R. SPOK.

CHARLA

—El otro día... bueno, cuando publicó usted eso de faltar a la misa los domingos y días de fiesta con la frescura con que algunos faltan, estaba yo leyéndolo y me decía: ¡Qué bien venía esto para que lo leyera el zanguango de mi vecino y la parladora de su mujer, que ni una vez siquiera van a misa!

—No sé si me engañaré, pero me parece que también el hijo de usted acostumbra a esto mismo que estamos lamentando.

—Le diré, le diré. Con mi hijo ya no puedo. En esto de ir a la iglesia se me ha hecho un rebelde y calculo por lo que fué.

—También yo. A ver si coincidimos.

—Antes, de pequeño, iba siempre conmigo a todas las cosas de iglesia, por la mañana, por la tarde, siempre que no tenía escuela.

—Un poco exagerada era la táctica, porque usted comprenderá que la niñez necesita su aire libre, sus recreos... y usted machacaba en una nota sola; la música al rapaz no podía serle agradable. Prosigá.

—Pues como le iba diciendo, ahora, de mi rapaz, yo lo que quería de él que fuera bueno, que no se juntara con otros de mala ley y me lo echaran a perder.

—Por la época aquella en que usted trataba de modelar a su hijo en las buenas costumbres, lo recuerdo bien, pues nos conocemos de muchos años, ¿veía el chico estas buenas costumbres en su casa?

—Ah, no. El padre, que Dios haya perdonado, era bueno, pero no le daba

por ir a la iglesia; decía que eso era cosa de mujeres y de chiquillos, pero no de hombres ilustrados y de ciencia.

—Por eso su hijo de usted, que ya es hombre, ilustrado en los ateneos que se estilan y empachado de esa ciencia que no es ciencia sino fatuidad y soberbia que niega en redondo lo que ni siquiera examinar pretende, por eso, digo, su hijo de usted no va a MISA, ni entra en la iglesia, imitando a su padre y a todos los *eminentes* que él conoce. Y trabajo le ha de costar a usted traerlo de nuevo a buena salud de alma en tanto no le administre un buen purgante que le quite ese empacho.

—¡Como yo supiera dónde se vende ese purgante!...

—A estos soberbios, no ignorantes de buena fe, suele administrárselos el mismo Dios con uno de esos latigazos de su divina Omnipotencia. Los hay que reconocen de donde viene el golpe y por qué causa, y se arrepienten; como los hay que, tercios en su rebeldía, acaban por sepultarse voluntariamente en la eterna desesperación.

—No quiera Dios que mi hijo sea de éstos.

—Ruegue, trabaje y espere. Una preguntita *sin importancia*: ¿Usted *sermonea* mucho a su hijo sobre estas cosas?

—¡Jesús!... No ceso.

—Grave inconveniente. De este modo «la materia» deja de apreciarse y el orador aburre. Todas las cosas y sobre todo estas, requieren tiempo y ocasión. Una observación, una advertencia corta y en momento adecuado, hacen más que grandes discursos, que mucha relación de textos. Vea usted un ejemplo: doña Matilde, ya la conoce usted.

—Mucho.

—Pues bien; esta señora tan religiosa, tan asidua concurrente a las funciones de la iglesia, tuvo a su hijo enfermo de gravedad.

—Ya lo supe; yo siempre preguntaba por él.

—La madre no se separaba ni un momento del paciente; ya éste un poco aliviado y viendo que su madre aún persistía en la asiduidad de los cuidados por ella misma administrados, le dijo: Mamá, hoy es domingo y, dada tu religiosidad, me extraña que no vayas a misa.

—Hijo mío, contestó la madre, mi deber de madre y de católica hoy, y en tanto no estés fuera de cuidado, está aquí. No está precisamente la religiosidad en asistir mucho a la iglesia, sino en cumplir cada cual con los deberes propios de su cargo, y los míos, ¿no son estos ahora, hijo mío?

—¡Qué buena eres, mamá!

Y aquel hijo, que andaba un poquito extraviado de costumbres, lloró y aquellas lágrimas fueron el principio de su conversión.

—Verdad es que Rafaelito se ha hecho muy formal.

—Voy ahora con usted para terminar, porque tengo prisa. Ayer ví a su Julio con un descosido muy visible en la chaqueta y al advertírsele yo, me contestó irónico: mi madre no tiene tiempo, la iglesia se lo roba todo.

PULVIS ES...

Regalas tu cuerpo inmundo,
ruin y efímera materia,
saco de podre y miseria,
voraz monstruo nauseabundo
que con nada se sacía.

Del deleite esclavo eres,
y te exigen con porfía
su repasto de placeres
tus insaciables entrañas...
¡y en tus entrañas un día
harán festín alimañas!
Castiga tu cuerpo ahora,
no entregues miembros lozanos
a la turba roedora
de los hediondos gusanos.

¿Qué es el deleite? Es un fruto
de dulce y falaz veneno.

¿Y el cuerpo? Insaciable bruto
que gusta de hozar el cieno.

¿Qué es la vida? Es un minuto,
fugaz cual racha de viento.

Estate alerta un momento,
que es lo que la vida dura:
por tu alma sólo procura,
porque el cuerpo es vil materia,
y la materia es miseria,
y polvo será después,
quia pulvis es...

Serafín Puertas.

NOTICIAS

Agradecidos

De la editorial «Voluntad» (Alcala, 28, Madrid) hemos recibido un bien presentado libro de poesías titulado «Asturias», del que es autor D. Juan Villaverde Goncer. Describe con verdadera habilidad artística los encantos de este paraíso de la tierra, en sus paisajes, en sus ciudades y villas, en sus costumbres de antaño, en sus fiestas y romerías...

En el próximo número publicaremos la que se refiere a nuestra villa. Quizás otro día, Dios mediante, insertemos alguna otra.

Repetimos lo dicho al principio: muy agradecidos por el envío de tan valioso ejemplar literario.

Una encuesta interesante

Interesantísimo en grado sumo es el resultado de la encuesta abierta por un periódico catalán que, a mayor abundamiento, no es clerical, «La Publicitat», de Barcelona.

El citado periódico quiso saber qué ideas religiosas profesaban los jóvenes de veinte años de Cataluña; por lo visto, las contestaciones fueron numerosísimas, a millares.

Pues bien, casi todos los jóvenes que han contestado hacen profesión de fe católica y de actuación derechista.

El argumento es de una fuerza abrumadora y el origen no es sospechoso de parcialidad. Esta tendencia de los jóvenes catalanes y no catalanes se traduce en sus escritos y en sus obras de arte y en el reflujo de la mística y de las artes religiosas.

¡No ocurría lo mismo hace pocos años, cuando la juventud se creía en la obligación de ser revolucionaria tocándose con el gorro frigio y de aprenderse de memoria

los párrafos tan brillantes como huesos de Castelar!

205.747,45 Pesetas

Esta cantidad ha sido el resultado definitivo de la colecta del «Día de la Prensa Católica de 1928 en todas las diócesis de España, según los datos que ha publicado la Institución Internacional «Ora et Labora».

La colecta de 1928 es superior a la de los doce años anteriores y excede a la de 1927 en 31.274,84 pesetas.

DISTRIBUCION

Al Dinero de San Pedro...	20.524,50
Al Tesoro Nacional de la Buena Prensa.....	41.048,93
Distribuido por los Rvmos. Prelados entre las publicaciones católicas de su propia Diócesis.....	123.649,56
Reservado (mitad en Toledo y mitad entre todas las Juntas Diocesanas) para repetir, extender y perfeccionar la fiesta.....	20.524,46
Total distribuido, igual al colectado.....	205.747,45

La producción de turrón en Jijona

La producción de turrón en Jijona, en las cuarenta fábricas que hay en dicho pueblo, ha sido importantísima.

Se han elaborado durante la última campaña la cantidad 2.500.000 kilogramos del clásico turrón de Jijona, 500.000 de otras clases superiores 50.000 de turrónes para ferias, 500.000 kilogramos de artículos de confitería, 200.000 de pulpas y 500.000 de pastelería y mazapán. El total de la producción alcanza, por lo tanto, la cantidad de 4.250.000 kilogramos.

Su valor aproximado ha sido de unos diez y siete millones de pesetas.

Como industrias auxiliares hay 35errerías mecánicas para la fabricación de los envases de madera y cuatro talleres de hojalata. Para ellos han sido importadas 5.000 toneladas de madera, 15 toneladas de puntas de París, tornillos, flejes, etcétera, y 100 de hojalata.

Las primeras materias importadas para la fabricación de dulces y turrónes han sido 2.000.000 de kilogramos de almendra, 500.000 de miel, 2.000.000 de azúcar, 1.000.000 kilogramos de huevos y 900.000 de piñones, avellanas, canela y otras materias. La almendra dió un sobrante de 450.000 kilogramos cáscara, que luego se exporta para combustión y otros usos.

Del Extranjero, el país más consumidor de turrón es Cuba, le siguen los Estados Unidos, Inglaterra, Filipinas y las repúblicas suramericanas.

COMBES

No hace mucho se erigió en Pons, (Francia) un monumento a la memoria de Emilio Combes, perseguidor de la iglesia... «La Croix», trae esta anécdota, referida por el párroco de la mencionada ciudad.

Madama Combes estaba muy enferma. Su renegado marido—había sido seminarista—quiso ir a llamar por sí mismo al sacerdote; pero interponiéndose su hija, con gran indignación, le dice:

—¿Un cura? No, eso no; no entrará jamás en nuestra casa.

Su padre le dice:

—Es que tu madre y yo nos hemos comprometido a que si uno está gravemente enfermo, vaya el otro en busca del sacerdote.

—¿Cómo?—exclamó sorprendida la hija— Vosotros me habéis educado en el odio a la Religión y sois vosotros ahora los que queréis hacer venir para vosotros el ministro de la Religión que me habéis hecho odiar? No, eso jamás lo consentirá vuestra hija.

Y Combes no se atrevió a insistir y su mujer murió sin los auxilios religiosos que solicitaba.

Civilización protestante y civilización católica

Un protestante norteamericano, a quien no se podrá tachar de parcialidad en este caso, escribió en «The Boston Transit» y lo citó «The Southern Messenger» (Febrero 25 1904): «El protestantismo no es más que un desorganizador que conduce a la infidelidad y al ateísmo, siendo este el único objeto de su existencia. Como fuerza moral, el protestantismo es una farsa; a ninguna nación ha convertido, mientras que ha tomado una buena venganza de los mismos protestantes con pervertir a muchos de ellos. Tiene Berlín 75.000 personas que frecuentan el templo (protestante) sobre una población de 2 millones; Londres 400.000 sobre 6 millones, y así por el estilo. Sin bautismo no hay salvación: pues merced al protestantismo hay en los Estados Unidos cerca de 60 millones de personas sin bautizar. El sistema religioso que produce semejantes resultados, es tan perjudicial a los paganos como a los cristianos. El protestantismo halló cuatrocientos mil habitantes en las Islas Sandwich, un millón en Nueva Zelanda y siete millones de Indios en los Estados Unidos. ¿Dónde están ahora? Por otra parte, los frailes hallaron hace cuatro siglos 3 millones de indígenas en las Islas Filipinas; ahora allí hay 9 millones. Hallaron 12 millones de indios al sur del Río Grande; ahora allí hay 50 millones. ¡Por sus frutos los conoceréis!»

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

Contracay, 7 :-: GIJÓN

Folleton de RELIGION Y PATRIA (5)

Bocetos escénicos, por J. O. F.

TURRÓN...Y CARIDAD

Pepito.—Bueno, pues come ahora un poco de eso a ver si te gusta.

Arturo.—No, no, que luego le queda poco a mi madre y a mis hermanitos.

Antonio.—(A su amigo Pepito). ¡Qué bueno pareces! (A Arturo). ¿Cuántos hermanos sois?

Arturo.—Cinco y yo siete.

Antonio.—(Riéndose). ¡Qué mal cuentas!

Arturo.—Ya no voy a la escuela.

Antonio.—¿Por qué?

Arturo.—No sé. Pido por ahí pa mi madre y mis hermanitos.

Pepito.—¿No tienes padre?

Arturo.—Sí, señor. Trabaja en la fábrica del papá de este señorito (por Antonio).

Antonio.—¿Cómo?...¿qué? ¿De qué trabaja?

Arturo.—Es piñón.

Antonio.—¿Y cómo le llaman?

Arturo.—El Meque.

Antonio.—(Se ríe). Bien, pero su nombre, ¿cuál es?

Arturo.—Quico.

Antonio.—Ya me enteraré mejor de eso. De modo que si yo ahora te doy además de esa caja, un cartucho de almendras para tus

hermanitos y esto (enseñándole un duro) para tu madre, ¿podrías con todo? ¿Harías bien el encargo?

Arturo.—¡Coímel... ¡Coímel... ya lo creo, pero me va a decir que lo arrobé... no me va a creer... (con pena).

Antonio.—Tienes razón; nosotros te acompañaremos hasta tu casa ¿verdad, Pepito?

Pepito.—Sí, sí, con mucho gusto, y vete, pequeño, comiendo estos mazapanes por el camino. (Le compra algunos. Liquidan la cuenta con el turrónero y se separan del puesto).

Arturo.—¿Quieren que les baile la culebrina? (Dejando en el suelo la caja del turrón y las almendras y disponiéndose a bailar). La sé muy bien. Todos mis amigos me la piden siempre...

Antonio y Pepito.—No, no. Coge eso y andando a llevarlo a tu casa. Pobrecillo, no sabe cómo demostrarnos su agradecimiento. (En medio de Antonio y Pepito que le miran sonrientes, echa a andar Arturo con su sabrosa carga).

Arturo.—(A Antonio y Pepito). Cuando ustedes le digan a mi madre que me han dao too esto pa que lo comamos, por ser la Noche Buena, ya verán qué contenta se va a poner!

Pepito.—(A Antonio). No hay placer en este mundo comparable al que proporciona el ejercicio de la caridad. (Antonio asiente. Salen los tres en «dulce» unión).

CONCHITA

Niña de once años. Viste de colegiala.—D. Pablo, su papá. Representa unos cuarenta años.



A MI HIJA

Al trazar el plan de este «Boceto escénico» pensé en tí, hija mía, la más pequeña de la casa, y puse a nuestra simpática protagonista tu nombre porque, como tú, es buena y hacendosa y va a un colegio como el tuyo, que enseñan bien estas virtudes y ayudan soberanamente a la educación del hogar cristiano, el mejor escudo contra los embates de la vida.

Ella, pobrecita, no tuvo la dicha que tú tienes, pide a Dios te la conceda muchos años: conservar a su lado papás que aman a Dios y educan a sus hijos en este santo deber, pero por sus ruegos, bondad y las buenas lecciones de las santas monjitas, sus profesoras, pudo atraerse a su querido papá a esta unión completa de corazones en Dios y ser feliz con él en el cumplimiento de los deberes religiosos.

No existe ni puede existir otra felicidad sobre la tierra.

Ténlo muy presente.

Y ahora, ¡ARRIBA EL TELÓN!

Util y dulce

LAVADO

Al lavar la ropa blanca hay que añadir a cada cuarenta y cinco litros de agua que se destine a esta operación un puñado de borax pulverizado.

Con tan sencillísimo procedimiento, cuesta menos trabajo lavar la ropa y se blanquea mucho mejor.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Del Colegio de doña Genara Gutiérrez, en el Llano, hemos recibido una peseta quince céntimos de donativo para «Religión y Patria» y que les gusta muchísimo este periódico. ¡Gracias por todo!

Sr. C. P.—Quintes.—Pagó fin Marzo 1929.

Sr. D. M. R.—Oviedo.—Recibido su G. P. que agradecemos.

.....
La Reconquista :: S. Bernardo, 99 - Gijón

LES CONVIENE EL
A. 47. Anti-reumático gotoso poderoso, disolvente del ácido úrico. Reconocido como el más eficaz. Cura reuma, ciática, lumbago.
Botella, 5 pesetas, en las farmacias y droguerías
Producto del Laboratorio Damián Modroño.—Vigo.

LOS PREVISORES DEL PORVENIR

Asociación Mútua de Ahorro para Pensiones Vitalicias

REPRESENTANTE EN ESTA PLAZA:

JUAN DORRONZORO GONZALEZ-ROLDAN

HORAS DE OFICINA: DE 15 A 18

Casimiro Velasco, números 11 y 13, primero :: GIJON

LA DROGUERIA CANTABRICA, VENDE

LAS VEINTE CUBAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



que curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones, (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artrismo, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.), las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio, según numerosas pruebas que contiene el libro "LA MEDICINA VEGETAL" que entregan gratis a quien lo solicite.

Eduardo Comes Mestre

ESCUULTOR

(Sucesor de José Tena)

Construcción y restauración de Imágenes, Altares, Púlpitos. Oratorios, Andas, etc., etc.,

Esta Casa que inspira sus Obras en el arte más exquisito y en el más puro espíritu católico, ha sido premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, de Valencia, y en varias Exposiciones

«Religión y Patria», que ha visto muchas de sus esculturas y posee varias, recomienda estos acreditados Talleres:

San Bartolomé, 5, y Auxias March, 2.
VALENCIA

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Detall: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica.

Enfermedades del PULMÓN y CORAZÓN

Consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6. :: San Bernardo, 143 :: Teléfono: 797 :: GIJÓN

SIDRA CHAMPAGNE

"ZARRACINA"

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico

Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida

Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Acebal, Rato y Comp.ª

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

— GIJON —

Bocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas.

Artículos de hierro fundido, como bandejas de agua, lucernas, columnas, banquillos de jardín y cuantos encargos se hagan.

RAPIDA ENTREGA DE LOS PEDIDOS

"La Fama Asturiana"

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Vídase en las tiendas de comestibles.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf. 1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

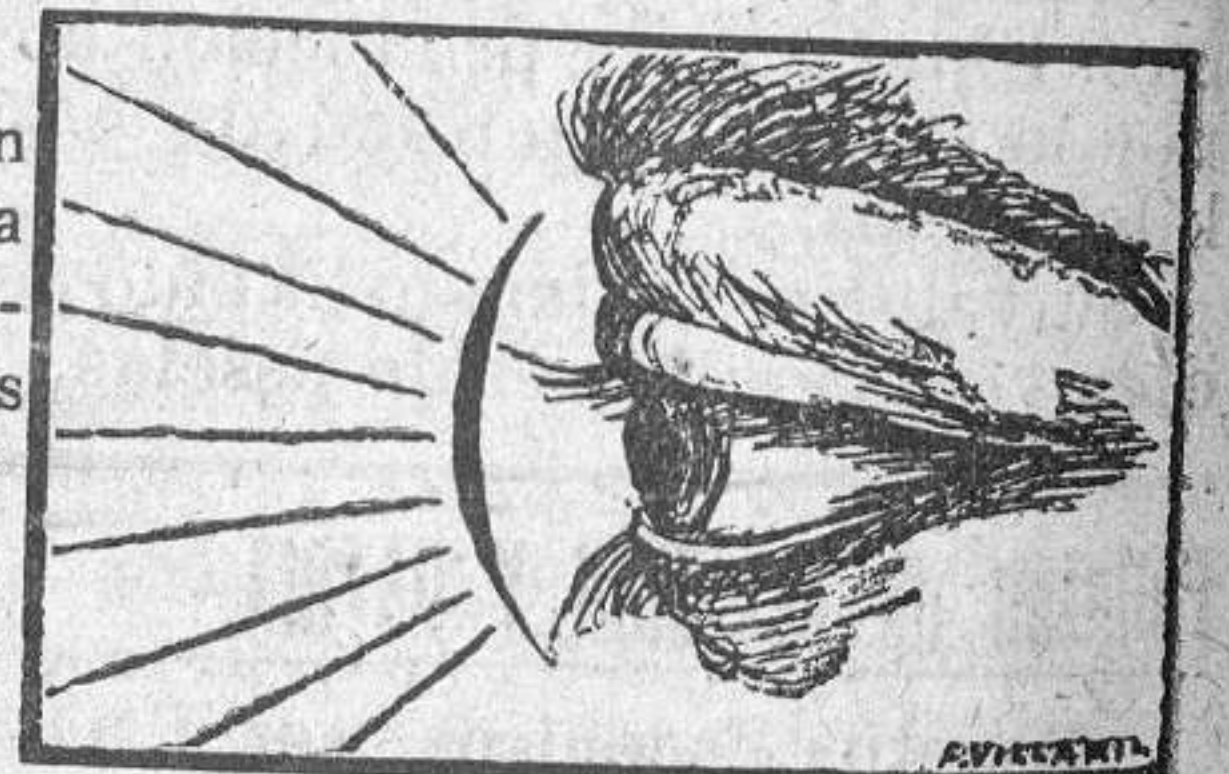
Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud :: Esmero :: Economía

Se hacen en el día las recetas de los señores

OCULISTAS



Cristales Koh-i-noor (montaña de luz), Zeiss, Woigtländer, etc., etc. Las mejores Marcas del mundo.

Ojos cristal, gran surtido.

F. VILLAMIL

Martínez Abades, 3 (antes Sta. Lucía) Gijón

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 24, 2.º (esquina a la del Carmen)
GIJÓN

ULTRAMARINOS FINOS

DE

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Cápua, 31.
GIJÓN

Teléfono. 312.

Doctor Calisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso.

Cincuenta y un años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde.
Corrida, 63. — GIJON